

Entrevistas educativas



APROXIMACIÓN AL PERFIL DEL DOCENTE PARA LA EDUCACIÓN PREESCOLAR O INICIAL

MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTES

CURRÍCULO BÁSICO NACIONAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR O INICIAL - 2001



El presente perfil se caracteriza por ser orientador y no prescriptivo, ya que las tendencias actuales apuntan hacia la concepción de perfiles polivalentes abiertos y dinámicos. De allí la necesidad de formar un docente reflexivo, crítico e investigador, lo cual constituye actualmente una alternativa adecuada si se quiere contar con profesionales que incorporen en el ámbito de la educación inicial habilidades y conocimientos para diseñar, desarrollar, evaluar y formular estrategias y programas de intervención educativa en contextos socio-educativos y culturales cambiantes.

Pilares del conocimiento y dimensiones del perfil

El perfil se organizó en tres dimensiones que se definen con el propósito de facilitar su comprensión y discusión, y en el marco de las cuales se especifica

una serie de rasgos o características deseables que, sin pretender ser excluyentes o absolutas, fueron consideradas relevantes para la definición del mismo a la luz de las sugerencias e investigaciones sistematizadas.

Por otra parte, la definición del presente perfil obliga a considerar en la formación docente lo planteado por la UNESCO (1996) con relación a cuatro pilares del conocimiento que apuntan hacia una formación integral profundamente humana que reúne tanto aspectos personales, afectivos, actitudinales, intelectuales y habilidades como aquellos relativos a la relación con los demás. Estos son: aprender a ser, aprender a conocer, aprender a vivir juntos y aprender a hacer, los cuales están o deberían estar asociados a los distintos roles, funciones y tareas que debe ejecutar el docente en formación y tareas que debe ejecutar el docente en formación, en la cotidianidad de su acción pedagógica. Además, dichos pilares guardan una estrecha relación con las tres dimensiones del perfil que proponemos a continuación:

Dimensión personal

Está asociada al pilar del conocimiento: “**Aprender a Ser**”, lo cual implica situarse en el contexto de una democracia genuina, desarrollando carisma personal y habilidad para comunicarse con efectividad. Esta dimensión contempla el desarrollo global de la persona: cuerpo y mente, inteligencia, sensibilidad, sentido estético, responsabilidad individual, espiritualidad, además del desarrollo de la creatividad e imaginación y de la capacidad para actuar de acuerdo a un conjunto de valores éticos y morales. Con esta perspectiva el docente de educación inicial deberá poseer en su haber personal o ser:

- Salud física y mental, lo que favorece el desempeño eficiente de la función docente. Cuidado de su apariencia personal. Con estabilidad emocional. Seguridad en sí mismo, firme y con autoestima.

- Manifestaciones de un adulto que enfatice el amor y el respeto cotidiano, con alta capacidad de expresión de sentimientos, con gran sensibilidad e interacción social.

- Expresividad, con capacidad para la comunicación verbal, corporal y escrita; aunada a la capacidad de escuchar.

- Capacidad de dar y recibir afecto, a fin de contribuir al desarrollo de la inteligencia emocional de los niños y las demás personas con las que interactúa en su quehacer profesional.

- Paciencia, sensibilidad, alegría y espontaneidad en su quehacer cotidiano.

- Empatía, que favorezca la comprensión del otro y el abordaje efectivo de las diferencias individuales.

- Congruencia en su sentir, pensar y actuar.

- Capacidad de aceptar y formular críticas, lo que implica una condición de humildad y de pensamiento flexible que le permite la auto evaluación y la valoración adecuada del trabajo de los demás.

- Conciencia de la voluntad y autodisciplina para cumplir y colaborar en las tareas encomendadas.

- Disposición para tomar decisiones con autonomía, independencia y auto responsabilidad, potenciar su desarrollo personal, y, en consecuencia, propiciarlo en el niño.

- Dé una conducta ética, moral, social y cultural cónsona con los valores nacionales, regionales y locales, lo que capacitan para promoverla.

- Equidad y garantía de la justicia social.

- Apertura a las creencias religiosas y filosóficas particulares de las personas con las cuales le corresponde actuar.

- Compromiso con la responsabilidad legal, civil, penal, ética y moral que supone una actividad asociada a la valoración de la condición humana.

- Conciencia de su vocación para el ejercicio de su profesión.

- Valoración de su crecimiento personal, como la oportunidad de mejorarse constantemente. Ello implica concienciar el poder de transformación del aprendizaje permanente como una herramienta para dar respuestas pertinentes a las exigencias de su entorno, pero particularmente a la intención de manejar la calidad de la atención del niño de 0 a 6 años.

- El ser crítico, reflexivo y transformador permanente de su práctica pedagógica cotidiana. Observador agudo del proceso de desarrollo de los niños, sus progresos y limitaciones.

- Consistencia a la hora de establecer límites a las actuaciones de los niños.

- Conciencia y responsabilidad, tanto de sí mismo, como de la realidad física, social y cultural que lo rodea.

- Respeto, consideración y ponderación en su relación con los adultos y niños con quienes comparte.

- Capacidad para fijar posición sobre el modelo de sociedad y sobre la persona que se desea educar, por lo que debe manejarse con principios democráticos.

- Ser modelo y promotor de principios y valores que exaltan la conciencia cívica y propician una convivencia democrática en la familia y en la sociedad.

- Conciencia que el trabajo con la familia es parte de su función, por ello debe asumir como hecho sustancial de su misión, la acción sobre la comunidad, a la cual pertenecen la escuela y los niños.

- Sensibilidad de percibir su entorno percatándose de lo que acontece, fortaleza que le puede ayudar a detectar y resolver problemas personales y educativos a tiempo. En esta condición se encuentra la labor preventiva del docente.

Dimensión pedagógica-profesional

Esta dimensión se relaciona con los pilares del conocimiento “**Aprender a Conocer**” y “**Aprender a Hacer**”. Con el primero se enfatiza la necesidad de adquirir los instrumentos del pensamiento para aprender a comprender el mundo que lo rodea, al menos suficientemente para vivir con dignidad, desarrollar sus capacidades profesionales y comunicarse con los demás. Se justifica en el placer de comprender, de conocer, de

descubrir e indagar. Esto favorece la curiosidad intelectual, estimula el sentido crítico y permite descifrar la realidad, adquiriendo al mismo tiempo una autonomía de juicio. Además, implica conocer acerca de la cultura general y saberes específicos, lo cual requiere un aprendizaje permanente por parte del docente.

El segundo pilar (aprender a hacer) prioriza la necesidad de poder influir sobre el propio entorno. Este tipo de conocimiento es indisoluble, en gran medida, al de aprender a conocer; pero el hacer está más estrechamente vinculado a los asuntos de formación profesional, tales como: ¿cómo enseñar?, ¿cómo poner en práctica lo conocido? y ¿cómo innovar en la acción?. En la dimensión Pedagógica-Profesional, este tipo de conocimiento requiere de un conjunto de competencias específicas asociadas al comportamiento social, la capacidad de iniciativa y la de asumir riesgos, además implica el desarrollo de habilidades que faciliten el trabajo con los niños, pero fundamentalmente debe aprender a trabajar en equipo. En el marco de esta dimensión el docente de educación inicial deberá ser:

-Amplio conocedor de los procesos de desarrollo del ser humano, particularmente en la etapa de desarrollo infantil.

-Capaz de valorar los progresos de la educación

del niño y confiar en que es posible seguir mejorando.

-Informado acerca de las distintas modalidades de atención al niño de 0 a 6 años (convencionales y no convencionales).

-Planificador y evaluador de los procesos de enseñanza y aprendizaje con base en la observación, el diagnóstico, la investigación y la acción permanente.

-Hábil para el manejo de estrategias pedagógicas activas y eficaces, que fortalezcan el espíritu creativo y crítico del niño a su cargo. Para ello deberá adecuar, elaborar y emplear en forma creativa los recursos para facilitar el aprendizaje activo del niño.

-Capaz de relacionar y transferir procesos de aprendizaje en el desarrollo de su práctica profesional, lo cual implica revisar, ordenar y desarrollar habilidades del pensamiento efectivas para la solución creativa de problemas.

-Conocedor de las tendencias pedagógicas actuales relativas a la atención del niño de 0 a 6 años.

-Diseñador de estrategias para la atención de los niños con necesidades educativas especiales.

-Investigador de los fundamentos filosóficos, pedagógicos, psicológicos, socio-culturales y ecológicos del currículum, en su acción educativa con una actitud reflexiva, crítica y comprometida.

-Conocedor del contexto nacional y local donde ejercerá su praxis educativa.

-Con una práctica pedagógica pertinente culturalmente, con un amplio concepto de atención de calidad al niño de 0 a 6 años en diferentes contextos.

-Promotor, planificador y ejecutor del trabajo diario bajo una percepción de proyecto social y educativo, amplio y pertinente, consustanciado con la realidad del entorno educativo.

-Entendido en estrategias andragógicas para el manejo y negociación con la familia y la comunidad.

-Diseñador y ejecutor de estrategias que le ofrezcan al niño un ambiente seguro, cómodo y favorable para satisfacer sus necesidades físicas, sociales, emocionales, intelectuales y educativas.

-Promotor de la articulación entre los niveles de Educación Preescolar y Primera Etapa de la Educación Básica, al generar estrategias de acercamiento entre los docentes y los adultos responsables de la Educación Infantil.

-Prudente en el uso racional de los adelantos tecnológicos aplicables a diferentes situaciones educativas.

-Capaz de manejar estrategias efectivas para el trabajo en equipo.



-Comprometido con el hábito de estudio independiente para fortalecer la capacitación permanente y adquirir los niveles de actualización adecuados a los nuevos tiempos.

Dimensión socio-cultural

Esta dimensión se vincula con el pilar de conocimiento: “**Aprender a vivir juntos**”, para participar y cooperar con los demás en todas las actividades humanas. Este tipo de aprendizaje constituye uno de los pilares prioritarios de la educación contemporánea, cuya labor en el proceso de formación es estudiar la diversidad de la especie humana, lo cual implica el descubrimiento gradual del otro y la interdependencia entre todos los seres humanos. Aquí es necesario priorizar la convivencia junto a otros respetando la diversidad cultural y personal. Ello implica una educación comunitaria, basada en el trabajo, la participación, la negociación, la crítica y el respeto, donde los derechos y deberes de los ciudadanos sean la guía permanente de las acciones colectivas. Para ello es necesario que el docente de educación inicial:

-Mantenga una actitud comunicativa, abierta y asertiva que facilite las relaciones Inter.-personales con los niños y los adultos significativos involucrados en los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

-Asuma una actitud investigativa, humanística y científica para promover la reflexión y dar alternativas de solución a los problemas de su entorno social.

-Respete y considere las diferencias culturales y

etnográficas existentes en nuestro país.

-Actúe con amplio sentido de liderazgo y motivación para crear una visión compartida, identificar retos y generar compromisos que trasciendan las paredes de la institución educativa, a fin de producir resultados que mejoren las condiciones imperantes.

-Se interese en la atención del niño de 0 a 6 años en contextos socio-educativos diversos, por lo que deberá estar atento y preparado para trabajar con modalidades de atención convencionales y no convencionales.

-Se relacione con sentido de equidad y justicia social en la aceptación de la diversidad personal y socio-cultural del niño y su familia.

-Demuestre capacidad para el trabajo grupal, utilizando sentido cooperativo y solidario. Maneje la intersectorialidad en la solución de problemas inherentes a la atención del niño y su familia, lo cual implica la potenciación de las redes para facilitar el trabajo interdisciplinario.

-Actúe con civismo, gentileza y sentido ecológico. Ello implica, entre otros, valorar y potenciar las posibilidades del medio ambiente. Por ello, actuar con sensibilidad y responsabilidad en la preservación, recuperación y utilización de los recursos naturales y sociales.

-Asuma el compromiso de la difusión, conservación y rescate de nuestro patrimonio cultural y con apertura ante las diferentes culturas.

-Consistencia a la hora de establecer límites a las actuaciones de los niños. (E)



Requiere

DISTRIBUIDORES Y PUNTOS DE VENTA EN EL PAÍS PARA SU COMERCIALIZACIÓN

Interesados comunicarse con el Lic. Pedro Rivas

Telefax: 0274-240 18 70 • Teléfonos: 0414-7466055

Correos Electrónicos: educere@ula.ve / rivaspj@ula.ve / rivaspj@yahoo.com

Requisitos:

1. Datos personales: Currículum Vitae, dirección de habitación, trabajo o institución donde estudia con sus respectivos teléfonos
2. Carta de compromiso
3. Explicación del potencial de venta de la revista en la zona de distribución, así como de la cantidad de revistas que podrían demandarse para su envío respectivo.

Universidad de Los Andes. Complejo Universitario “La Liria”. Av. Las Américas. Edif. “A”, Piso 2°, Oficina PPAD